

# DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
Un mes . . . . . 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal	(Pago adelantado)
Un trimestre. . . . . 1'50 »	Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Número suelto . . . . . 0'10 »	TELÉFONO 531.	En tercera » 0'15 » »
Número atrasado . . . . . 0'25 »	Insértese o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales	En cuarta » 0'10 » »
		Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

## Sobran discursos y faltan hechos

Al acabar y principiar los años, es cuando aumenta el coro de lamentaciones y protestas que se levanta en todos los municipios de España. Es que en cada uno de ellos los ediles han sudado la gota gorda para confeccionar unos presupuestos más o menos sinceros con el fin de *ir tirando*, bajo la amenaza constante de embargos y con el peso abrumador de cupos a la Hacienda y contingentes provinciales cada día más crecidos.

¡El problema municipal! Si creyéramos a los políticos de *altura*, ésta es su mayor obsesión. Maura, Romanones, Dato, etc., etc., nos repiten todos los días que es un problema urgente cuya solución no admite dilaciones, pero esto ha veinte años que lo repiten, sin hacer absolutamente nada, y si dura la mansedumbre borreguil de los municipios españoles, se pasarán veinte más.

Se comprende la actitud sumisa, las exposiciones razonadas, las súplicas respetuosas al Gobierno, cuando por parte de éste se manifieste un buen deseo demostrado con hechos prácticos; pero cuando para el colmo del escarnio estos gobiernos aprovechan cuantas ocasiones se presentan para mermar las escasas atribuciones de los Ayuntamientos, cuando en lugar de aligerar sus cargas las aumentan todos los días con nuevos servicios de incumbencia exclusiva del Estado, entonces estas exposiciones, súplicas y memoriales, únicamente demuestran falta de valor cívico, de energía y decisión.

Un municipio aislado, nada pue-

de hacer para mejorar su situación, pero en cambio todos los municipios de una provincia coaligados, solucionarían el problema en tres meses y, si fuera posible unir todos los de España, en cuarentiocho horas.

Claro que esto no sería mediante una de estas asambleas cuyos componentes en su mayor parte no representan la voluntad de los pueblos, sino el favor de los caciques que los nombraron alcaldes de Real Orden, pero sí con una asamblea verdad, donde en lugar de grandilocuentes discursos y conclusiones en las que se mendiga de los poderes públicos el indiscutible derecho a la vida, se oyera la voz airada de los municipios grandes y pequeños donde en lugar de tender la mano como pordioseros se cerraran los puños amenazando a los farsantes responsables del desbarajuste y opresión actual. En una asamblea verdad no tendría que acordarse enviar una comisión a Madrid para hacer gestiones, sino una conclusión única en la que se participara al Gobierno que si dentro un plazo breve no se dejaba a los Ayuntamientos la libertad necesaria para escoger y recaudar los impuestos, para nombrar sin limitación ni trabas a sus empleados, si no se les eximía de las cargas que representa el Contingente Carcelario, la formación de las Matrículas contributivas que cobra el Estado, etcétera, etc., si no se les concedía la autonomía indispensable para crear riqueza municipal y administrar recatemente sus haciendas, los Ayuntamientos todos cerrarían sus puertas

sin preocuparse de recaudar consumos, ni organizar las quintas, ni confeccionar los repartos de contribución.

Y con esta conclusión tan sencilla, llevada a la práctica, se resolvería para siempre el problema municipal.

Los procesos, prisiones, etc., con que se amenazara a los concejales, si el acuerdo era unánime, no perjudicarían a nadie, porque si resulta muy sencillo procesar y embargar a un Ayuntamiento en pleno, es imposible hacerlo con todos los de una provincia o región, y si algunos individuos por vanidad o interés se prestaban para sustituir a los dimisionarios, ya se encargaría el pueblo de convencerles de la inoportunidad de sus pretensiones.

DIÓGENES

## La paz alemana

La influencia pacificadora del hambre

El gesto realizado por Alemania al proponer la paz no es el del vencedor si nos atenemos a la definición del germano Chaurowitz que dijo que la guerra es el medio que tienen los pueblos de imponer su voluntad al adversario. ¿Por qué Alemania, que pretende haber vencido en todas partes, pide que cesen las hostilidades, mientras los aliados afirman que quieren proseguir la lucha? Alemania intenta impresionar a los neutrales y a los aliados. Esto es evidente. Pero también es cierto que desearía dar una satisfacción a la opinión pública alemana. Sus palabras de paz se relacionan con su situación interior y revelan elocuentemente que es insostenible. Encontramos una prueba evidente de esto en dos artículos publicados, uno de ellos la víspera y el otro el día siguiente del día en que el canciller ha hecho declaraciones solemnes. Ambos, el del *Taegliche*